

Clint: el bueno, el malo y el feo

Jerónimo Rivera-Betancur¹

<http://jeronimorivera.lacoctelera.com>

El polvo del camino es protagonista de la escena. Las miradas rudas y desafiantes van de uno a otro de los contrincantes. Las manos juegan alrededor de los revólveres Colt 45, que mueren por matar. El primer gesto de uno de los tres rivales hará que todo estalle y sea lo último que alguien vea en su vida. Al fondo suena la música de Morricone como un silbido que el viento podría llevar en medio del tenso silencio reinante.

Pocos segundos, que parecen eternos, bastan para que se activen los gatillos y aquel joven de la barba y el poncho quede registrado en la historia del cine como uno de los más rudos y apuestos íconos del celuloide: Clint Eastwood.

Esta escena del duelo de *El Bueno, el Malo y el Feo* (**Il Buono, il Bruto e il Cattivo**, 1966) es una de las que inmortalizó a un joven Eastwood, desconocido para el cine, incursionando en una película que, según su director Sergio Leone, buscaba criticar la violencia del western americano usando aun más violencia. La cinta pasó a ser una de las más importantes representantes del género del western spaghetti italiano, que tuvo en Eastwood a su actor más representativo.

La vida de Clinton Jr, Clint para los amigos, ha ido de lo malo a lo bueno, de lo feo a lo bonito, de lo profano a lo sagrado. Eastwood es uno de los autores más auténticos de nuestra era y su cine ha evolucionado junto a él de una manera tan asombrosa que lo ha llevado de ser sólo un galán rudo a convertirse en uno de los más admirados directores de cine de todos los tiempos.

¹ Jefe del Área de Comunicación Audiovisual y Director de la Revista Palabra Clave de la Universidad de La Sabana. Director de la Red Iberoamericana de Investigación en Narrativas Audiovisuales. Profesor de guión y apreciación cinematográfica.

El feo.

Reconocido desde siempre como un gran galán de cine, aun en su edad otoñal (80 años) Clint Eastwood resulta atractivo para las mujeres, nunca ha sido un tipo feo, pero lo feo es lo que algunos dicen de él. Es difícil separar su vida personal de los personajes que ha afrontado en la ficción, y esto ha ocasionado que buena parte de estos aspectos negativos se relacionen con los caracteres que ha encarnado en la pantalla.

A Eastwood se le acusa, entre otras cosas, de ser racista y de ultraderecha². Como no lo conocemos personalmente, es necesario poner sobre la mesa los únicos argumentos con los que contamos: sus películas y declaraciones personales.

Desde su debut en la pantalla algunos de sus críticos han dicho que el actor y director es partidario del uso y abuso de las armas. La afirmación se basa, entre otras cosas, en el culto al revólver que hay en muchas de sus películas y que llevó, por ejemplo, a un aumento en las ventas del Magnum 44 (arma usada y venerada por Harry Gallagher, su personaje de Harry el sucio) y por el carácter violento y con tintes de derecha de algunas de sus primeras películas. Son sus propias creaciones, sin embargo, las que se han encargado también de desmentir estas afirmaciones al poner en evidencia su posición antibélica de crítica al carácter absurdo de las guerras, sin posiciones sectarias ni panfletarias (como sí lo hacen otros directores como Spielberg y Ridley Scott). Es importante recordar que, por ejemplo, realizó con gran destreza dos películas en las que filmó la misma batalla de la segunda guerra mundial sin apasionamientos patrioterros desde los bandos en conflicto con equipos de rodaje provenientes de ambos países: japoneses (**Letters from Iwo Jima**, 2006) y norteamericanos (**Flags of our fathers**, 2006).

El pacifismo también es protagonista, indirectamente, de algunas de sus últimas películas. William Munny, personaje que interpretó en Los Imperdonables (**Unforgiven**, 1992) y que muchos asociaron al propio Eastwood, no logra redimir su pasado violento y aparece como un ser atormentado por sus acciones

² Sobre la base seguramente de que es un miembro activo del partido republicano, que lo impulsó a llegar a ser alcalde de Carmel, California, en 1986

anteriores, como una especie de vaquero viejo que se cansó de matar³. Igual carácter tiene Walt Kowaltski, personaje huraño y malgeniado que Eastwood interpretó en *Gran Torino* (**Gran Torino**, 2008) y que constituyó su despedida como actor. En la película, Kowaltski no sólo termina entendiendo que no es posible cerrar ciclos de violencia con más violencia, si no que además aprende una gran lección sobre tolerancia y respeto por la diferencia.

En *Los imperdonables*, Eastwood hace un retrato perfecto del cowboy rudo que lleva a sus espaldas sus horribles crímenes y, a su manera, hizo un homenaje al western, un género que está en vía de extinción (como el cine clásico mismo). Podríamos asociar esta película con el ocaso del rubio (su personaje de *El bueno, el malo y el feo*), así como *El gran Torino* podría ser la muerte de Harry Gallagan (de *Harry el sucio*), un ser solitario, amargado y violento a quien lo persiguen los recuerdos.

Quienes lo asocian con los activistas de la más dura ultraderecha fueron sorprendidos a su vez con su incursión en el debate sobre la eutanasia con la película *Golpes del Destino* (pésimo nombre en castellano para **Million Dollar Baby**, 2004) que incluye un final polémico relacionado con este tema y que le valió un gran enfrentamiento precisamente con aquellos sectores con los que era relacionado. Sólo puedo decir que la película realmente no puede considerarse como una apología de la eutanasia, si no más bien de la amistad desinteresada y las consecuencias que trae cualquier decisión que se tome en la vida.

Famosa es también la controversia creada por el director de cine Spike Lee, uno de los más importantes exponentes del cine afroamericano y quien criticó las películas patriotas de Eastwood (*Banderas de nuestros padres* y *Cartas desde Iwo Jima*) por no tener ningún héroe negro. Esta afirmación queda sin piso para cualquier cinéfilo que conozca la obra de Eastwood, pues en sus películas ha representado a importantes celebridades como Charlie Parker, gran músico de jazz

³ Este personaje fue analizado en el artículo: Rivera, J (2006). El viejo cowboy se cansó de matar. México: Revista Digital Universitaria de la UNAM. Disponible en <http://www.revista.unam.mx/vol.7/num9/art72/int72.htm>

inmortalizado en la película *Bird*, en la que el 90% del elenco era negro y Nelson Mandela, una de las más importantes figuras de resistencia al Apartheid sudafricano y eje central de *Invictus*. Mención aparte merece, por supuesto, la estrecha colaboración del director con Morgan Freeman, su actor emblemático y amigo personal, con el que ha filmado algunos de sus proyectos más importantes (**Million Dollar Baby**, **Unforgiven**, **Invictus**, entre otros).

El malo.

Hablando en términos estrictamente cinematográficos, hay que decir que no todas sus películas son precisamente memorables o de impecable calidad. Es notable el crecimiento narrativo de sus últimas historias con respecto a las primeras, pero aun hay películas como *Invictus* (**Invictus**, 2009) o *El sustituto* (**Changeling**, 2008) que quedan en deuda con sus seguidores. Como lo afirmé en un artículo anterior, “Debemos aprovechar su ánimo incansable en esta carrera frenética que a sus ochenta años ha emprendido contra el tiempo, para disfrutar con calma, como quien degusta un buen vino, cada una de sus obras. No todas serán obras maestras, pero cada una de ellas lleva el sello de un maestro”⁴.

Hay que aclarar, de todas formas, que las películas mencionadas no son exactamente malas, pero distan mucho de la calidad de otras obras del mismo autor. Otra es la situación de algunas de sus primeras películas, muchas de las cuáles sólo tuvieron su participación como actor, en las que se presentaban historias flojas cuyo único atractivo era la ostentación de las armas y la violencia gratuita, que, como ya se ha dicho, le valió a Eastwood una gran fama de tipo rudo y despiadado, expresada en frases como: “no me mires mal que te mato”⁵.

Pero lo más malo de los primeros personajes de Eastwood es probablemente su ambigüedad entre su condición de héroe o villano. El Rubio, su personaje en la película de Leone, es el bueno de la triada, pero realmente es bastante cruel y malvado y ni hablar del personaje de Harry, quien en sus seis películas va de sucio

⁴ Rivera, J (2010). Eastwood perdió su *Invictus*. En El Blog de Jerónimo Rivera, disponible en <http://jeronimorivera.lacoctelera.net/post/2010/02/18/eastwood-perdio-su-invictus#c4960154>

⁵ De la película “Harry el sucio”

(**Dirty Harry**, 1971) a duro (**Harry el Duro** en español, originalmente **Magnum Force**, 1973) y finalmente a ejecutor (**The enforcer**, 1976). Callahan resume en él mismo todos los vicios del policía que se extralimita con todos los méritos de quien tiene éxitos en la lucha contra el crimen. En la base de datos sobre cine IMDB (la más importante en el mundo), se dice de Harry que “Callahan es conocido como *Harry el sucio* por su habilidad para enfrentar situaciones demasiado violentas e impredecibles para los métodos policiales convencionales, una característica que suele ser fatal para sus colegas”⁶.

A esto se suma el hecho de que no se le reconoce por ser un actor muy expresivo o demasiado talentoso, lo que sumado a la fama que le precede, hace que siempre lo veamos como el tipo duro de películas anteriores. Podríamos pensar que esta crítica tiene fundamento y que la actuación no es realmente lo más notable de su carrera, pero podríamos también enunciar algunos momentos memorables del Clint Eastwood actor como la escena de la lluvia en *Los Puentes de Madison* (**The Bridges of Madison County**, 1995) o el último diálogo con Hillary Swank en *Million Dollar Baby*.

El bueno.

Como podrá adivinarse con la lectura del texto, lo más fácil será hablar de lo bueno de Clint Eastwood que, como ya se dijo, es uno de los más grandes directores de cine de los últimos años, el último de los directores clásicos. Sin embargo, no se trata de hacer aquí una oda a Eastwood, si no de reconocer aquellas pequeñas grandes cosas que nos hacen admirarlo y que son dignas de emulación.

Lo primero, precisamente, es reconocer su capacidad de hacer grandes cosas a partir de historias pequeñas. Al ser pequeñas, estas historias no son necesariamente insignificantes, pero sí están desprovistas de alharaca o de efectos visuales o sonoros rimbombantes. Ahí es donde está gran parte de la maestría de

⁶ Traducción libre de la información en inglés que aparece en IMDB, “Callahan is known as “Dirty Harry” for his ability to handle situations too violent and unpredictable for conventional police methods, a trait that often proves fatal to his partners”

Eastwood: Él hace un cine en el que no se notan las costuras y en el que los efectos no se roban el show (toda una proeza en nuestra época de estética comercial⁷). Ver una película de Clint Eastwood es “reencontrarse con el cine de autor, cine clásico en todo el sentido de la palabra, con una narrativa cuidadosa y un guión que mantiene la tensión sin necesidad de artificios ni efectos especiales”⁸.

Las películas de este director son una ventana a la vida y al alma de cada uno de los personajes, su intención no es moralizante ni sensiblera, pues la complejidad de cada uno de los caracteres nos hace desarrollar hacia ellos sentimientos encontrados. Con las películas de Eastwood podemos sorprendernos sintiendo simpatía por el ladrón personificado por Kevin Costner en *Un mundo perfecto* (**A perfect World**, 1993) y su relación paternal con el niño huérfano que ha secuestrado, así como por el hosco entrenador Franky de *Million Dollar Baby* y su construida relación paternal con la boxeadora y huérfana Maggie. . Sus personajes no son estrictamente héroes o villanos, son sencillamente seres que actúan y desean pero, sobre todo, sienten.

Esta sensibilidad se logra, por supuesto, con personajes bien delineados y un casting exigente. Es realmente un deleite sentarse a ver películas protagonizadas por algunos de los más impresionantes actores de carácter de Hollywood (como Sean Penn, Tim Robins, Gene Hackman o Meryl Streep) dirigidos con gran tino por quien también ha sido reconocido como un gran director de actores.

Muchos dicen que Eastwood es fundamentalmente un artesano del cine. No podría estar más de acuerdo con esta afirmación, teniendo en cuenta que también fueron grandes artesanos directores como Alfred Hitchcock y Stanley Kubrick, criticados en su momento por su conocimiento del oficio de la realización, su afición a los detalles y la planeación rígida de cada uno de sus proyectos. No se trata en estos casos de compensar el talento con la perseverancia, si no de adquirir

⁷ Definida como la corriente en la cual un espectador no es atraído hacia una obra por la consideración de sus elementos temáticos e ideológicos, sino que es desviado por el texto mismo hacia aquellos marcos comerciales que lo rodean. Estas historias suelen ser atrayentes y llenas de efectos especiales.

⁸ Rivera, J (2009). El último gran clásico del cine. Disponible en La Revista del Guión Actualidad. Barcelona, España. <http://guionactualidad.uach.cl/spip.php?article3594>

la maestría desde el oficio, pues recordemos que muchos de los más grandes directores han estudiado en una de las mejores escuelas: la del trabajo del cine. Eastwood ha hecho bien la tarea destacándose además en cada una de las áreas.

El actor, director y productor⁹ es también compositor. Esta labor, tal vez su faceta más desconocida, le ha permitido dar tanto protagonismo a la música que termina convirtiéndose en uno más de los actores principales, remarcando cada uno de los puntos fuertes y dando emotividad a cada historia.

La mayoría de los directores de cine tienen una gran obra maestra en algún momento de su vida y las demás terminan cerrando el ciclo o continuando el tema que esta gran obra inició¹⁰. Clint Eastwood, por el contrario, fue subvalorado durante décadas y a sus ochenta años está en la cumbre de su carrera y en su momento más productivo. El tiempo corre en su contra y es evidente que tiene aun muchas historias por contar.

Eastwood es como su *Gran Torino*. Podríamos tener un automóvil con múltiples funciones, gran tecnología, estilo aerodinámico y seguridad computarizada; pero siempre hay cierta atracción hacia esos modelos históricos que marcaron una época y que saben mantener la elegancia y utilidad que tuvieron en sus mejores años. Así son las películas de Clint Eastwood y el mismo Eastwood: Clásicos que perdurarán en el tiempo, que se conservan tan bien como en su juventud y que, sin efectos ni aspavientos, saben contar una historia que atrapa e impacta.

⁹ Su productora Malpaso Films es la firma que respalda gran parte de sus películas

¹⁰ Orson Wells por ejemplo, hizo *El Ciudadano Kane* a los 25 años y nunca pudo superar su éxito a pesar de hacer cine cuarenta años más